

Escribe María Luisa Bombal

Frente a un Nudo Ciego

(Alrededor de González Urizar)

(Especial para "Las Últimas Noticias")

Leo y releo, espectralizada en denotar con palabras un nudo ciego de corazón.

Quiero decir el libro de poemas que su autor, Fernando González Urizar titula "Nudo ciego".

Reverente aunque nada fiel (este el mío).

Porque uno se enreda a sí mismo, se pierde entre tanta rí-
queza.

"Nudo Ciego", río interminable de amor imaginación que se
desliza cantando por entremedio de la vida. De la vida y del
amor, de sus gozos y melancolías; a través de la misteriosa
geografía de la naturaleza, maravilla tras la cual nos mira y se
oculta Dios.

Y ahora soltando amarras a mi pensamiento lo dejo al amar
por entre cristales, tocando, posándose o deteniéndose, leve, ya
sea en un poema, ya en otro. Gota purísima/ polvillo de oro en el
verano prafundo/ resplandores.

Resplende en este su primer poema "Contemplación" que es
canto a la vida, como tantos otros que lo siguen. Alegría de vi-
vir, y de vivir hasta en sus tristezas, fustiones y desilusiones.

¿No interpela más adelante en su canto "Archipiélago"?

¿Donde vas descalza, y qué te llevas?

Puro resaca

Resaca empujado en aire "no te vayas" con ese su clásico
ritmo singlado que parece nacer del fondo mismo de su melancolía.

"Felicidad" el nombre de este otro canto. Es una carde-
dera/ de llamas y de pájaros/ una cascada limpia/ que cae de los
cielos/ una paloma echada/ sobre el día más puro.

¿Qué y cómo podría describir con igual y más dulce
emoción el goce infante de ser y de sentir?

Delengo ahora mi error en su canto de enigmático nombre
"Século en Trilobitas": Tú sin una alhaja/ cotidiana saliente
por el aire/ alisado, fugaz, vertiginoso/ danza ante la música
del mar.

Y me admiro de cómo con tan pocas palabras y tan sólo una
imagen ha logrado el poeta traducir toda la grandiosidad de lo estel-
lar.

Más he aquí el fatídico destino interviniendo: Tu padre te
dejó la soledad/ un silencio de acuario, la claridad inútil/ Tu
madre un invisible remor. y seguido el haber enumerado todo lo
puerilmente bello que, a pesar de ellos mismos, los padres le
otorgaron: Una caja de música, un dibujo, un abanico de Japón/

un flauto... concluye el poeta: Tu preferes a todas esas cosas/
una manzana verde, un vino oscuro/ y ser andar el mundo en di-
námico. Esta es la canción del dolor y del orgullo. "Pues no nos
encerramos todos en algún momento de nuestras vidas —en un
momento digo, a veces es para siempre— no nos encerramos
dentro del corazón para cultivar en secreto y con orgullo algún
dolor muy grande y pequeño.

Volviendo atrás en las páginas me encuentro en un remanso
de cantos. Canto a un ideal de mujer que existe sólo en un mo-
dismo, clásica y serena. Canto a aquella otra que es eterna
presencia y ausencia a la vez. Extiendo un derrodo manto/ para
la casa/ de las que ya no están, dice a esta última.

La mesa sencilla... y el vaso, el cenicero, la estufa, el libelo,
todos aguardan que Ella llegue, los mire y los toque; así como el
poeta que exclama al fin: Yo soy como ellos; janto la presencia!

Caso singular. En sus cantos de amor dichas con infinita
liriana gracia, breví siempre asistiendo en pasión fervor por la
vida. Al leerlos uno confunde, ilusiones. ¿Es a la amada a quien
evoca e invoca o a su propia vida, a su propia vida cotidiana y
armoniosa? Podría ser que a ambas. Tal vez ambas sean sus
queridas muy queridas, su nostalgia, un amor que viene y pasa
bello, frágil, fugitivo como todo lo humano, y que sin embargo
nos enseña a perdurar en él y quisiera en ella, espiritual, abstrac-
ta y obstinadamente así como la vida.

Dice el poeta en uno de aquellos cantos: Sin lágrimas ni
sueño, en la perfecta paz/ de mi soledad estoy cantando/ este canto
resaca que abrevio.

Y concluye:

La eternidad es mar para nosotros.

Nunca me cansaré de leer a González Urizar.

La lectura me acompaña porque es placer del sí, del
escalar y hasta del alma el copiar y fijar aquí de inmediato al-
gunas de sus imágenes y de su dramático e imaginativo decir: —

Tu garganta es el tallo que más amo./ — Recuerdos como hila-
chas en un traje./ — Y nuevos mandolinas desfilan./ — Ay,
hija compañera de mi soledad.

Largo:

— Amores y fugas crece la noche/ estrellada de números y
siglos./ — Mi corazón en fragil caracola/ viene del mar y sólo el
mar escucha./ — Irán por muchas partes sin mí, pero conmigo/
siempre a vueltas, viviendo algo nuevo y más pasado.



Termino por esta aparente paradoja suya que sin embargo
el silencio profundo — El gozo y la belleza son tristes porque co-
nciben/ no duran, se consumen en un vuelo hacia el polvo.

"Nudo Ciego". Inspiración alada. Pensamiento sutil y
nada. Difícil relación.

Y ahora me pregunto, ¿qué es, si González Urizar com-
plicita este humilde denotar de su nudo ciego sólo un mero des-
varío?

Digo humilde, porque la poesía ha de ser para todos lo es
para mí: además de comunicación, involucra interpretación.

Pues, así como muchos nos deleitamos en interpretar y
sentir la música, totalmente olvidados del tema —inspiración
del creador; animismo nos encontramos burlando en la poesía
para descubrir y gozar a través y por ella nuestro propio sentir...

Algo, alguien que el poeta mismo ignora tal vez haber dicho o
haber callado.

Y aquí termino mi posible ensayo sobre "Nudo Ciego",
nudo ciego de encanto que considero casi prodigio el haber tra-
tado de desalar.

Santiago, octubre de 1976.

Frente a un nudo ciego [artículo] María Luisa Bombal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bombal, María Luisa, 1910-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Frente a un nudo ciego [artículo] María Luisa Bombal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](https://biblioteca.nacional.gov.cl/)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile